

El código hebreo de Monteagudo





Enrique A. Eguiarte Bendímez
(Ciudad de México, 1960).

Es religioso agustino recoleto. Licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad de Navarra (Pamplona, 1985); Licenciado en Literatura Latinoamericana por la Universidad Iberoamericana (México, 1991); Máster en Letras Modernas por la Universidad Iberoamericana (México, 1996); Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de Navarra (Pamplona, 1999); Doctorando en Ciencias Patristicas del *Institutum Patristicum Augustinianum* de la Università Lateranese de Roma.

Ha escrito una gran cantidad de artículos en revistas especializadas sobre Literatura, temas culturales, teología, Biblia, los manuscritos hebreos y san Agustín. Entre sus libros publicados, destacan: *De los nombres de la Esposa* (2001), e *Inventario crepuscular* (2002). Ha participado en numerosos Congresos especializados en Literatura y Patristica, entre los que destacan los organizados por la Universidad de Navarra y la Universidad de Oxford. Ha sido catedrático de la Universidad Iberoamericana de México y de la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid. Actualmente es director de las revistas *Mayéutica* y *AVGVSTINVS*.



Presentación

*Mariano
Herrero Ibáñez.*
Alcalde de
Monteagudo



Me complace poder ofrecer en primicia este hallazgo histórico por la importancia y relieve que supone para nuestro pueblo. Creo que es sumamente importante haceros partícipes de este descubrimiento por lo que significa en sí mismo para Monteagudo y porque constituye un documento insólito al ser, por ahora, el único vestigio bíblico hebreo en toda la ribera de Navarra. A través de este artículo podréis comprobar y valorar que el pergamino encontrado es un verdadero tesoro.

Quiero aprovechar estas líneas para agradecer profundamente, en nombre de todos los vecinos de Monteagudo, al P. Enrique Eguiarte (OAR) su labor investigadora, su trabajo y dedicación cuyo fruto es el contenido de estas páginas.

Fue el P. Enrique Eguiarte quien descubrió el códice hebreo, lo ha estudiado y traducido y, además de sus estudios técnicos sobre el mismo ya publicados, nos ha dedicado este trabajo para transmitirnos el gran valor de nuestro patrimonio histórico y cultural; algo que nos honra y agradecemos porque

demuestra el cariño y aprecio que siempre tiene por Monteagudo y sus gentes.

Agradezco también al archivo del Palacio Decanal de Tudela, a través de su directora D^a Mercedes Terrén, que gentilmente nos ha cedido la copia del códice hebreo, a La Mancomunidad de Aguas del Moncayo, a la Mancomunidad RSU de la Ribera, a la Fundación Castillo de Monteagudo y a Gobierno de Navarra a través del departamento de Cultura y Turismo - Institución Príncipe de Viana, ya que sin su colaboración no hubiese sido posible esta edición.

Este códice hebreo que os presentamos, datado posiblemente entre los siglos XII y XIII, adquiere una importancia especial no sólo por su antigüedad histórica y su singularidad, que también, sino porque aporta un testimonio claro sobre los orígenes de los habitantes de Monteagudo y constituye una parte esencial de nuestra cultura. En Monteagudo convivían, con respeto y en paz, varias culturas: judíos, musulmanes y cristianos. De hecho nuestro casco antiguo con

sus calles estrellas y sus pasadizos, típicos de las juderías y morerías, así lo atestigua.

A través de su lectura, durante unos momentos, podremos trasladarnos en el tiempo a la edad media y visualizar mentalmente el Monteagudo del siglo XII. Con este ejercicio imaginativo comprenderemos la vida de muchos monteagudanos que nos precedieron.

Espero y deseo que este trabajo sea del agrado de todos vosotros ya que, además del conocimiento de nuestra cultura, os permite tener en vuestras casas esta joya que es un fragmento trascendental de la historia de Monteagudo.

P



Pergamino Hebreo

en el libro de
La Cofradía de
Santa Catalina

de la Parroquia de Monteagudo
del profeta Jeremías

(JR 34, 17 L - 38, 11A)

Enrique A. Eguiarte Bendímez

1. Introducción

Una breve nota en un libro sobre la Historia de Monteagudo (Navarra) fue lo que atrajo mi atención. En la escueta relación, el autor, al hacer la descripción de los libros antiguos que existían en la parroquia de Monteagudo en la década de 1940, simplemente dice del libro de la Cofradía de santa Catalina “presenta algunos caracteres hebreos en su portada”¹, pero no abunda más en el tema.

Esta breve nota me llevó a pensar que se trataba sin duda de un pergamino hebreo que seguramente había pertenecido a alguna sinagoga o a algún judío de Monteagudo. Por ello en la primera oportunidad

1 • JUAN MARTÍNEZ MONJE, *Historia de la Villa de Monteagudo (Navarra) y de la imagen de la Virgen del Camino y de su Santuario (en la misma Villa)*, Pamplona, Impr. Jesús García, 1947.

que tuve, comencé a seguir la pista de este libro de la Cofradía de santa Catalina de la parroquia de Monteagudo.

Al preguntar por él en la parroquia de Monteagudo, como ya lo he narrado en la breve nota que publiqué en la revista *Mayéutica* sobre este hallazgo², el párroco, Fr. José María Lorenzo, me dijo que lo había llevado al Palacio Decanal de Tudela, donde se conservaban muchos de los libros de las parroquias de esta zona de Navarra anteriores al siglo XX. De este modo me dirigí al Palacio Decanal, sin saber a ciencia cierta qué es lo que me iba a encontrar, pensando que posiblemente se trataba de una pista falsa o bien de un pergamino ilegible o de retazos de pergaminos, o de un pergamino con poca palabras legibles...

Así, en la semana de Pascua de 2007, después de concertar la cita por teléfono, fui gentilmente recibido por la encargada del archivo, Dña. Mercedes Terrén, quien amablemente me facilitó el libro de la cofradía de santa Catalina de la parroquia de Monteagudo. Al entregarme el libro, D. Mercedes me preguntó sobre el motivo de mi interés en este libro. Como respuesta le mostré un pequeño agujero que tenía el libro sobre la portada –en donde estaba escrito con tinta negra y mala letra ‘S. Catarina’-, a través del cual se podía ver la palabra בָּאֲהֻלִים (“en tiendas...”: Jr 35, 10). Al ver la calidad de la escritura pude comenzar a imaginarme lo que tenía entre mis manos.

Pude comprobar, como ya he dado noticia de ello, que eran varios los textos del libro del profeta Jeremías que se encontraban en este pergamino. Un pergamino que había sido reutilizado para encuadernar el libro de actas de la Cofradía de santa Catalina



2 • Cf. Enrique EGUIARTE BENDÍMEZ, “Fragments of the book of Jeremiah Jr 38, 5b – 11a”, en *Mayéutica* (35) 2009, pp. 39 – 49.



de la parroquia de Monteagudo (Navarra) y que había dormido durante cuatro siglos, escondido entre las tapas y la encuadernación de este libro. La reutilización del pergamino ha hecho que este fragmento de pergamino pudiera superar muchos de los peligros a los que se encontraba expuesto, y ha hecho también, al encontrarse protegido por la encuadernación y por el libro mismo de la Cofradía de santa Catalina, que el texto en un 75 % se encuentre en un estado casi perfecto.

Es preciso agradecer a los encuadernadores de este libro que no hubieran utilizado colas o pegamentos que hubieran dañado el texto hebreo. Aunque cortaron una columna de texto, respetaron lo demás y simplemente unieron el pergamino que contiene los fragmentos del libro del profeta Jeremías a otro pergamino, para reforzarlo, y únicamente encolaron los bordes del pergamino escrito en hebreo. Es verdad que parte del texto hebreo quedó expuesto y es el que más deteriorado se encuentra, pero por el contrario, los textos que se han conservado escondidos debajo de la cubierta o de la parte posterior del libro, o bien debajo del mismo cuerpo del libro, se encuentran en un casi perfecto estado de conservación.

Al poder observar el pergamino liberado del libro y de los otros pergaminos que servían de encuadernación, se puede comprobar que se trata de un pergamino que en su momento, al no ser entendido, fue utilizado simplemente como material de encuadernación. Todo esto junto con el orden en el que se encuentran los textos, así como otros detalles que comentaremos a continuación, nos llevan a pensar que se trata no de un rollo de la Torah, como dijimos en nuestra primera nota sobre este pergamino cuando todavía no lo habíamos visto liberado del cuerpo

del libro, sino de la página de un códice –libro- del profeta Jeremías, escrita por delante y por detrás. Todo ello puede ser deducido por la disposición de los textos y la secuencia de lectura del texto hebreo (el hebreo al contrario del castellano, se lee de derecha a izquierda). Intentaremos explicar estas cuestiones en las siguientes páginas.

En el presente artículo, tras unas pinceladas sobre el Monteagudo de los siglos XII y XIII, presentaré en primer lugar las características del libro de la Cofradía de santa Catalina, en cuya encuadernación se encontraba el pergamino del profeta Jeremías. A continuación haré una breve descripción del pergamino tal y como se encuentra actualmente (agosto de 2009).

Posteriormente haré la presentación de los textos que contiene este pergamino, con su correspondiente distribución, detalles particulares y traducción, y finalmente ofreceré unas conclusiones.

Desde el inicio de este artículo quiero hacer patente mi agradecimiento a la comunidad de agustinos recoletos de Monteagudo (Navarra) en la persona del Prior, Fr. Miguel Ángel Tejada, quienes en todas las ocasiones que tuve que viajar a Tudela para investigar sobre este pergamino, gentilmente me acogieron y tuvieron la paciencia de escuchar las noticias de mis hallazgos, así como de facilitar mis viajes a Tudela de diversas maneras. Agradezco también al Alcalde de Monteagudo, D. Mariano Herrero, el interés mostrado ante este hallazgo desde el primer momento, y el generoso gesto de compartir este importante descubrimiento con todos los habitantes del pueblo de Monteagudo, como una parte de revalorización de las propias raíces culturales.

III. Monteagudo en los siglos XII - XIII

Tenemos en primer lugar que echar la mirada hacia atrás, e intentar con nuestra imaginación, hacer una reconstrucción de cómo sería Monteagudo en la Edad Media, en los siglos XII y XIII. Era sin duda ninguna un pueblo pequeño, pero floreciente, con una economía agrícola principalmente, aunque también existían los pequeños comerciantes. Si nos alejamos de la carretera y vamos hacia las calles más estrechas de nuestro pueblo, podremos hacernos una idea de cómo era Monteagudo en la Edad Media: casas bajas de piedra sólida y adobe, de calles estrechas y sinuosas.

En el pueblo convivían en paz, tres culturas y tres lenguas: los cristianos, los judíos y los árabes. Cada uno de estos grupos vivía en una determinada zona o barrio de la ciudad, aunque la diferenciación de cultura y de lengua materna, no les llevaba a crear una distancia entre sí, sino más bien una enriquecedora pluralidad.

De este modo, la comunidad cristiana tenía su Iglesia, así como la ermita en la que veneraba la imagen de nuestra Señora del Camino. La comunidad árabe su mezquita en los confines de su propio barrio musulmán. Y la comunidad hebrea su sinagoga, en donde todos los sábados se reunían los fieles judíos para orar.

Pero ¿quiénes componían la comunidad judía de Monteagudo?



La comunidad judía medieval de Monteagudo

a. Sus oficios y profesiones

Por los documentos judíos medievales que he podido leer en Tudela, los judíos de la ribera de Navarra (entre los que estarían los judíos de Monteagudo también) aparecen desempeñando principalmente tres oficios. En primer lugar el de escribanos, en muchos casos bilingües (hebreo-castellano) para escribir los contratos, las actas o las transacciones de los miembros de la comunidad judía (documentos de compra-venta; actas matrimoniales, etc.)

Una segunda profesión sería la de artesanos (zapateros, sastres, carpinteros). Pero particularmente la profesión más destacada era la del comercio. Las redes comerciales judías en la España medieval eran muy amplias. Algunos judíos, posiblemente más en las ciudades que en los pueblos, eran prestamistas, orfebres, médicos (los hubo muy famosos), o bien campesinos o terratenientes. Una cosa salta a la vista de nuestra comunidad judía de Monteagudo: no era una comunidad pobre, o por lo menos, algunos de sus miembros vivían con una cierta holgura económica. Nuestro pergamino, hallado como parte de la encuadernación del libro de la Cofradía de santa Catalina es un testimonio de esto.

b. Una comunidad

Así pues, algunos de los miembros de esta comunidad tenían una buena situación económica, pues para la elaboración de este pergamino que hoy conservamos –como una pieza de un gran puzzle– se ha utilizado una piel de una excelente calidad. En parte por esta razón se ha podido conservar hasta el día de hoy. Al pasar el dedo por este pergamino, se puede apreciar su tersura y la fina elaboración del mismo. A pesar del paso de los siglos, conserva su color claro, lo que permite la lectura del mismo documento. El copista a quien fue encargada esta labor, ha tenido un gran cuidado al copiar las letras hebreas. Su caligrafía es perfecta y se nota la mano de un experto. Y todo esto costaba, tanto en aquella época como en la actualidad, mucho dinero. Ciertamente hoy tenemos ordenadores e imprentas. En aquel entonces tenían sólo la habilidad de los copistas, su experiencia de muchos años y su capacidad de escribir, aunque más bien podríamos decir de “dibujar” las letras hebreas, como podréis comprobar en las fotografías del pergamino, en una perfecta sucesión, sin errores ni correcciones burdas.

c. El culto en la sinagoga

Y podríamos preguntarnos, ¿Cómo era la vida de los judíos de la comunidad de Monteagudo?

Era una vida normal como la de cualquier otro habitante de Monteagudo en la Edad Media. Esto de lunes a viernes. Los viernes por la tarde, la vida cambiaba. Cuando se ponía el sol y se podía ver la primera estrella, comenzaba el sábado, día de fiesta para el pueblo judío hasta el día de hoy. Así pues el viernes por la tarde los más devotos de nuestra comunidad de Monteagudo se reunirían en la sinagoga para el hermoso rezo del inicio del sábado, llamado Kabbalat Shabbat (oración para recibir el sábado). Este rezo incluye un rito emocionante que se llama Lekha dodi (“He aquí el amigo, la amiga, la reina ‘sábado’”). Vamos a imaginar a nuestros paisanos judíos reunidos en la sinagoga –que creo que podemos ubicar no muy lejos de la actual parroquia de Monteagudo– rezando en hebreo y de pronto todos se dan la vuelta y miran hacia la puerta, pues se cree que el sábado, como una novia cuando entra en la Iglesia o como un rey cuando entra en su palacio, debe entrar solemnemente por la puerta.

Terminado el rezo del inicio del sábado (el viernes por la tarde), nuestros paisanos judíos de Monteagudo volverían caminando por las mismas calles de nuestro pueblo a sus casas. Al día siguiente, sábado, la comunidad volvería a reunirse en la sinagoga. Vamos una vez más a entrar en la sinagoga.

Los hombres pueden entrar al edificio de la sinagoga, no sin antes ponerse el 'kipá' en la cabeza, es decir un pequeño gorrito como el que llevan los obispos o el Papa. Las mujeres judías no podían entrar a la parte principal del edificio. Para ellas había un lugar especial. Algo parecido a los coros de nuestras Iglesias, pero con una celosía hacia el edificio de la sinagoga. O bien se les asignaba una habitación contigua al edificio de la sinagoga, una vez más dividida por un cancel o celosía, para que ellas pudieran ciertamente oír y ver algo de lo que sucedía en la sinagoga.

Después de las oraciones iniciales vendría la lectura de alguno de los rollos de los libros del Antiguo Testamento, que sería posteriormente explicado por el rabino.

d. El pergamino de Monteagudo, ¿es parte de un rollo o parte de un libro?

En un primer momento en el año 2007 cuando tuve el libro de la Cofradía de santa Catalina entre mis manos, con el pergamino todavía preso entre su encuadernación y pastas, pensé que se trataría del rollo o volumen -perteneciente a la sinagoga de Monteagudo-, del profeta Jeremías. No obstante al ser liberado el pergamino veo que esta hipótesis mía era errónea. No se trata de parte de un rollo de

pergamino, sino de una página del libro del profeta Jeremías. Creo que es poco probable que en la sinagoga de nuestro pueblo tuvieran códices (libros) de los distintos escritos bíblicos y no rollos, que es lo típico, tradicional y propio de todas las sinagogas tanto del mundo antiguo como en la actualidad.

El que nuestro pergamino no sea un rollo de los nebi'im (de los profetas, según se les denomina dentro de la catalogación de la Biblia hebrea), sino la página de un libro, no le resta valor ni importancia. Al contrario, creo que hace de nuestro pergamino una pieza rara y particular entre las diferentes huellas textuales hebreas de la comunidad sefardita o de judíos españoles.

Así pues, creo que nuestro pergamino pertenecería o bien al rabino de Monteagudo o bien a algún judío devoto -y muy rico- que en su casa tendría el libro del profeta Jeremías -además de posiblemente otros libros bíblicos-, para leerlo y meditarlo. Seguramente, o bien el uno -el rabino- o nuestro paisano rico, leerían con particular interés este libro todos los sábados.

Sin embargo a la comunidad de nuestros paisanos judíos les esperaban momentos muy duros. Como todos sabemos fueron expulsados de España en el año 1492, en Navarra en 1498, y en muchos lugares tuvieron que salir de sus casas y pueblos con prisa y precipitación. En otros lugares la salida se dio con menor sobresalto. Algunos judíos españoles, creyeron que la medida adoptada por los Reyes Católicos sería algo efímero y que pronto podrían volver a sus pueblos y a sus casas. Muchos de ellos se llevaron sólo lo indispensable, posiblemente lo de





más valor, y después cerraron sus casas con llave, pensando volver pronto. En Estambul (la antigua Constantinopla) hay familias de judíos españoles que todavía conservan, hasta el día de hoy, la llave de la casa de sus antepasados en España.

Ciertamente la mayoría de estas casas hoy han desaparecido y sería interesante hacer una investigación para descubrir si en nuestro pueblo aún quedan restos de alguna de estas casas. Lo cierto es que algunos dejaron muchas cosas en sus casas. Y entre las cosas que no se pudieron llevar, fueron los libros. Muchos serían destruidos, otros raspados o pintados y reutilizados (lo que técnicamente se llama palimpsestos). El único vestigio que conservamos de los libros de nuestra comunidad judía de Monteagudo es esta página del libro del profeta Jeremías. Sin duda habría más libros, pero actualmente sólo hemos descubierto esta página, como una pequeña pieza de un gran puzzle.

e. El valor de este descubrimiento

Y a estas alturas podríamos preguntarnos: para nosotros como habitantes de Monteagudo, ¿qué valor tiene este pergamino, esta página del libro del profeta Jeremías escrita en hebreo?

Tiene un valor grandísimo. Es el único vestigio que se conoce hasta ahora que por una parte confirma que en nuestro pueblo hubo una comunidad judía. Por otra parte de la comunidad árabe no se ha conservado, que se sepa, hasta el día de hoy ningún vestigio textual. Este breve texto del profeta Jeremías es

lo único que hemos descubierto que se conserva de la vida y de la convivencia de la comunidad judía de Monteagudo con sus demás vecinos.

En otras palabras, esta página del libro del profeta Jeremías es como un billete que nos ayuda a viajar en el tiempo y a saber que en el pueblo en el que vivimos, hubo una comunidad judía floreciente y que textos como el que hoy tenemos en nuestras manos se leyeron, se rezaron y posiblemente también se copiaron en nuestro pueblo.

Seguramente en los pueblos de la redonda también se daría esto, pero en ninguno de ellos, ni siquiera en Tudela, se conserva un documento bíblico hebreo. Muy posiblemente nos encontramos ante el único vestigio bíblico de la ribera de Navarra, que nos habla de la vida de la comunidad de judíos de nuestro pueblo y de los pueblos vecinos. Es pues verdaderamente una joya. No sólo por el gran valor que tiene para los estudios bíblicos y de las versiones bíblicas del profeta Jeremías que se utilizaban en España en la Edad Media, sino también por ser, como he dicho antes, un resto que nos habla de nuestra historia, de nuestro pasado y es una invitación a recordar que Monteagudo en el pasado y siempre, ha sido un pueblo acogedor y respetuoso en el que han convivido en paz y sano entendimiento personas de diferentes estratos y culturas. En la Edad Media esto era algo más radical, al darse la diferencia de las religiones. Lo importante es que todos se reconocían como habitantes de Monteagudo y vivían en el mutuo respeto y en la paz.

De todo esto nos habla esta página del libro del profeta Jeremías.

TU. El libro de la Cofradía de Santa Catalina

Se trata de un libro de la parroquia de Monteagudo (Navarra) en donde se han recogido las actas de dicha cofradía. Este libro consta de 135 folios, numerados en la parte superior derecha con un lápiz de color azul. Algunas de sus páginas se encuentran muy deterioradas o incompletas como sucede con las últimas dos. La primera fecha que podemos leer en el libro, se encuentra en el folio 2r y es la de 1507 y se recogen los nombres de dos de los miembros de dicha Cofradía: “Ju (an) Dominguez/Item su muger (sic) Juana”. La última fecha que podemos ver en el libro se encuentra en el folio 133r (que es la última página completa antes del final, pues como decíamos, los dos últimos folios están rotos), es el 10 de diciembre de 1613.

Podemos imaginar que al tratarse de un libro que se iba escribiendo a mano (es interesante ver recogidos en este libro los diversos estilos de letras a lo largo de un siglo, donde se conjuntan letras de escribanos que son ininteligibles, hasta letras pulidas y de fácil lectura) en el que se recogían los nombres de los cofrades, sus ofrendas presentadas cada año, así como sus aportaciones en favor de la cofradía, debería tener un soporte físico no solo sólido, sino estable, es decir que desde un principio ya contara con la encuadernación y las hojas que tiene. Si esta suposición es cierta, el término ad quem sería el año 1507, fecha de la que tenemos noticia en el folio 2r, por lo que el pergamino hebreo habría sido utilizado para encuadernar el libro en una fecha próxima a este año. Se trata de un momento muy cercano a la expulsión de los judíos de España y posiblemente a la circulación con una cierta abundancia de pergaminos de la Torah para la reutilización –posiblemente procedentes de sinagogas o de textos confiscados o abandonados, una vez que los judíos han sido obligados a salir de España-, particularmente en las ciudades y zonas en donde pudieron existir sinagogas o comunidades sefarditas florecientes. Sin duda Monteagudo y sus alrededores fueron centros judíos de una cierta importancia,

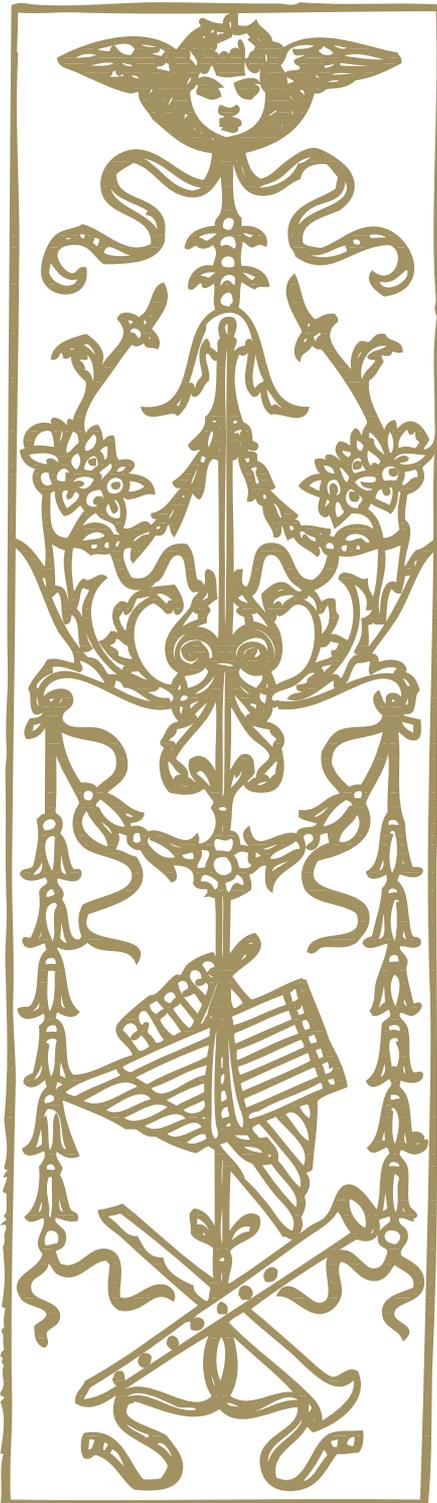
particularmente por su cercanía a Tudela y Tarazona, ciudades de una gran importancia en el mapa cultural del judaísmo sefardita³.

El libro de la Cofradía de santa Catalina se conservó en los archivos parroquiales de la Parroquia de Monteagudo (Navarra, España) hasta hace unos tres o cuatro años en que fue llevado, como decía al principio, junto con otros libros antiguos pertenecientes a la susodicha parroquia de Monteagudo, al Archivo Histórico del Palacio Decanal de Tudela.

En el año 2008 el libro fue restaurado y el pergamino que contiene los textos hebreos fue liberado de la encuadernación del libro. Al momento de redactar este artículo, el libro de la Cofradía de santa Catalina está en el Archivo Histórico del Palacio Decanal de Tudela con una nueva encuadernación, que intenta imitar con un gran acierto y belleza a la encuadernación original del siglo XVI o XVII (aunque no se han colocado sobre la cubierta las palabras que tenía el libro anteriormente “S. Catarina” [sic]), mientras que el pergamino que contiene los textos hebreos se encuentra en el Archivo Municipal de Tudela para su informatización. Ahí es donde por primera vez (el 17 de agosto de 2009) lo pude ver liberado del libro y lo pude consultar. El pergamino contiene varios textos hebreos bíblicos de los que vamos a hablar a continuación.

3 • Cf. L. GARCÍA IGLESIAS, *Los judíos en la España antigua*, Madrid, Cristiandad, 1978, 151; Máximo José KAHN, “Las antigua sinagogas de España”, en *Judaica*, 109-110 (1942), 3-26; S. SAFFRAI, “The Synagogue”, en SAFFRAI - STERN, *The Jewish people in the First Century. Historical geography, Political history, Social, Cultural and Religious life and Institutions*, II, Assen-Amsterdam, 1976; Cf. S. SAFFRAI, *The Synagogue and its Worship: The World History of the Jewish People (WHJP)*, VIII, 67-68; JUSTER, *Les juifs dans l'Empire Romain, leur condition juridique, économique et sociale*, I, Paris, 1914, 457-458; S. APPELBAUM, “The Organization of the Jewish communities in the Diaspora”, en SAFFRAI - STERN, *The Jewish people in the First Century. Historical geography, Political history, Social, Cultural and Religious life and Institutions*, II, Assen-Amsterdam, 1976; H. BEINART, “A Jewish Community in Extremadura on the Eve of the Expulsion from Spain”, *Hispania Judaica*, 2 (1980); F. CANTERA BURGOS, *Sinagogas españolas*, Madrid, 1955; E. CANTERA MONTENEGRO, *Las juderías de la diócesis de Calahorra en la baja Edad Media*, Logroño, 1987; B. LEROY, “The Jews of Navarre in the Late Middle-Ages”, *Hispania Judaica*, 4 (1985).

U. El pergamino y el texto hebreo



El texto del pergamino utilizado para la encuadernación del libro de la Cofradía de santa Catalina de Monteagudo es un texto hebreo vocalizado, a diferencia del que tuve oportunidad de encontrar en el Archivo Municipal de Ágreda⁴, que es un texto sólo consonántico. Cabe aclarar que el hebreo es una lengua principalmente consonántica. Éstas forman la base del texto. Para hacernos una idea pensemos en un texto en castellano en donde sólo existieran las consonantes. Necesitaríamos conocer muy bien el texto para saber qué es lo que dice e incluso, si llegáramos a olvidar su significado podría haber palabras que se podrían interpretar de diferentes formas, pues tienen las mismas consonantes como la palabra 'misa', 'musa', 'masa' y tantas otras. De aquí la complejidad de los textos hebreos sin vocales. Pero este no es el caso del pergamino del libro de la Cofradía de santa Catalina de la Parroquia de Monteagudo, pues el texto, está vocalizado, a las consonantes le acompañan las vocales pertinentes.

En la breve noticia que daba en la revista *Mayéutica* de este pergamino de la Cofradía de santa Catalina de la parroquia de Monteagudo⁵, como fruto de mi

primera visita en el año 2007, creí encontrarme ante un texto escrito en 24 líneas, en la mayor parte de los casos, por lo que podía ver entre las encuadernaciones del libro. Sin embargo ahora que he podido ver el pergamino liberado del libro al que servía de cubierta, así como de otros pergaminos con los que se reforzaba la encuadernación (2009), he podido comprobar que se trata de un texto hebreo vocalizado escrito en 25 líneas en todos los casos.

El pergamino es de una gran calidad pues en sus partes mejor conservadas aún guarda su color claro y nítido, muy distinto al pergamino hebreo de Ágreda, que tiene un color oscuro. La tinta refleja los trazos firmes, seguros y bien hechos de un calígrafo que copia con una gran atención el texto del profeta Jeremías. Esta tinta ha adquirido por el paso del tiempo, un tono marrón oscuro y en las partes mejor conservadas –las que estuvieron protegidas por la cubierta o debajo de la contraportada del libro– el texto hebreo es perfectamente legible.

En algunas partes del pergamino, particularmente la parte que servía de contraportada, por haber estado expuesto al exterior, ha sufrido el paso del tiempo y se encuentra notablemente deteriorado.

El pergamino, extrañamente, está escrito por ambos lados y

4 • Cf. Enrique EGUIARTE, "El pergamino hebreo de la antigua sinagoga de Ágreda", en *Mayéutica*, 32 (2006), 293.

5 • Cf. Enrique EGUIARTE BENDÍMEZ, "Fragments

of the book of Jeremiah Jr 38, 5b – 11a", en *Mayéutica* (35) 2009, pp. 39 – 49.

Lado mejor
conservado (lado "A"):

Lado más deteriorado
(lado "B"):

recoge el texto del libro del profeta Jeremías en seis columnas de 25 líneas cada una, tres columnas en cada una de la caras, siendo la mejor conservadas las que se encontraban protegidas por la encuadernación. De las otras tres, dos tienen partes muy legibles y la tercera está bastante deteriorada, el texto está muy manchado y la tinta en algunas partes se ha diluido. Un agujero de 3 cm. de largo y de 1,5 en su sección más amplia, mutila la parte final de una de la columnas de texto hebreo (la columna correspondiente al texto de Jr 35, 7b-14, falta parte del texto correspondiente a Jr 35,14b, como diremos posteriormente).

a. Esquema del texto contenido en el pergamino.

A continuación ofrecemos al lector un esquema de la distribución de los textos del profeta Jeremías en el pergamino hebreo.

Como hemos mencionado se trata de un pergamino escrito por los dos lados y en cada uno de estos lados se han conservado tres columnas, aunque en el extremo derecho del lado mejor conservado (lado "A") se puede ver el resto de otra columna, cuya primera palabra legible es el texto de Jr 38, 1. Así pues el esquema de los textos contenidos en el pergamino es el siguiente:

Lado mejor conservado (lado "A"):

Jr 34, 17b-22

(Texto que se encontraba debajo de la parte interior de la cubierta).

Jr 34, 11b-17a

(Texto que se encontraba debajo del cuerpo del libro).

Jr 38, 5b-11a

(Texto que se encontraba debajo del interior de la parte posterior).

Lado más deteriorado (lado "B"):

Jr 37, 7b-14b

(Texto que se encontraba hacia el exterior en la parte posterior).

Jr 35, 7b-14a

(Texto que se encontraba debajo de la cubierta).

Jr 35, 1-7a

(Texto que se encontraba debajo de la cubierta).

b. La cuarta columna

Contando el número de consonantes escritas en cada una de las 25 líneas de los diversos textos, se saca el promedio de 17-18 consonantes por línea. Teniendo esto presente, se puede reconstruir la cuarta columna de este pergamino, que abarcaría, por el lado que hemos llamado "A", el texto de Jr 37, 20b-38, 5a. Esta misma cuarta columna tendría su equivalente en el lado que hemos denominado "B", con el texto que podemos suponer sería el de Jr 37, 15-20a.

Contando con esta cuarta columna, tendríamos en el pergamino dos series de cuatro textos secuenciales.

La primera de ellas (comenzando por el lado "A"): Jr 34, 11b-17a; 17b-22; 35, 1-7a; 35, 7 b-14a.

La segunda (comenzando por el lado "B"): Jr 37, 7b-14b; 37, 15-20a; 37, 20b-38, 5a; 38, 5b-11.

Por la disposición del texto no podemos hablar de la existencia de una segunda columna inferior, ya que el texto de Jr 34, 17b-22, al que le debe seguir el comienzo del capítulo 35 no se encuentra debajo, sino del otro lado del pergamino. Llama la atención la colocación del texto de Jr 38, 5b-11, antes que el de Jr 34, 11b-17a en el lado "A", lo mismo que en el lado "B" en el que no aparezca ningún vestigio del largo capítulo 36 y se salte del texto de Jr 35, 14a, al de Jr 37, 7b.

c. Una página de un códice o libro

Por todo ello podemos deducir que nos encontramos ante una página de un códice o libro. El libro del profeta Jeremías. Un libro que tendría dos columnas por página (contando con la cuarta columna de la que quedan ciertos vestigios en el lado “A”) y que sería escrito en forma de “cuadernillos”, como se hace en las imprentas modernas, de tal forma que tenemos en nuestras manos la primera parte de un “cuadernillo” al que le falta la parte central, en donde se contenía el final del capítulo 35, todo el capítulo 36 y los primeros versillos del capítulo 37 del libro del profeta Jeremías.

El “cuadernillo” del libro del profeta Jeremías que se conserva y que sirvió de encuadernación al libro de la Cofradía de santa Catalina, comenzaría con el texto de Jr 34, 11-17a en el lado “A” del pergamino. Aquí tendríamos que doblar el pergamino, para que se formara la primera página con dos textos: Jr 34, 11b-17 a y Jr 34, 17b-22. Del otro lado, el texto continuaría con dos de los textos del lado “B”: Jr 35, 1-7a y Jr 35, 7b-14a.

A continuación vendría otro “cuadernillo”, otro pergamino que contendría el final del capítulo 35, todo el capítulo 36 y el principio del capítulo 37 hasta el versillo 7a, para enlazar con el texto de Jr 37, 7b-14b, en el lado “B” del pergamino que conservamos, con su correspondiente segunda columna con el texto de Jr 37, 15-20a, que se puede reconstruir a partir de los vestigios que pueden percibirse en los restos que quedan de esta cuarta columna en el lado “A” del pergamino y contando unos 17-18 consonantes, que es el promedio de letras en cada una de las líneas del texto.

Dando la vuelta al “cuadernillo” (sobre el lado “A” del pergamino), tendríamos el texto de Jr 37-20b-38, 5a, texto que puede ser reconstruido por los vestigios que de él quedan sobre el lado “A” del pergamino. A este texto le seguiría el de Jr 38, 5b-11, que se encuentra en el lado “A” del pergamino.

De este modo, el esquema de los textos de la página que conservamos de este libro del profeta Jeremías sería, contando con la “cuarta columna”:

Lado “A”

Jr 34, 17b-22, Jr 34, 11b-17a, Jr 38, 5b-11, [Jr 37, 20b-38, 5a]

Lado “B”

[Jr 37, 15-20a], Jr 37, 7b-14b, Jr 35, 7b-14a, Jr 35, 1-7a

El cuadernillo se formaría al doblar el pergamino por el lado “A” desde el texto de Jr 34, 11b-17.

La página de pergamino que formaría el “cuadernillo” que se insertaría encima del lado “B” del pergamino, tendría, como hemos dicho, el resto del capítulo 35, todo el capítulo 36 y el capítulo 37 hasta el versillo 7a, para enlazar con el texto que se encuentra en el lado “B” del pergamino.

La página de pergamino que completa los textos de este libro iría encima del lado “B” del pergamino que conservamos. Llamaremos lado “C” de este pergamino inexistente (por el momento), a la cara que se apoya sobre el lado “B” de nuestro pergamino. Llamaremos lado “D”, a la parte superior de este pergamino que completa los textos y que quedaría encima del cuadernillo formado por dos pliegos de pergamino, que forman a su vez un grupo de ocho páginas, cada una de estas páginas escritas a doble columna.

Así pues, la hipotética distribución de textos de esta página de pergamino que falta en

esta sección del libro de Jeremías, haciendo el cálculo a partir del promedio de 17-18 consonantes por línea y teniendo como punto de inicio el texto de Jr 35 7b-14a en el lado “B” de nuestro pergamino y como término ad quem el texto de Jr 37, 7b-14b en este mismo lado “B”, podría ser la siguiente:

Lado “C”

Jr 35, 19-36, 5a, Jr 35, 14b-18, Jr 37, 2b-7b, Jr 36, 30b-37, 2a

Lado “D”

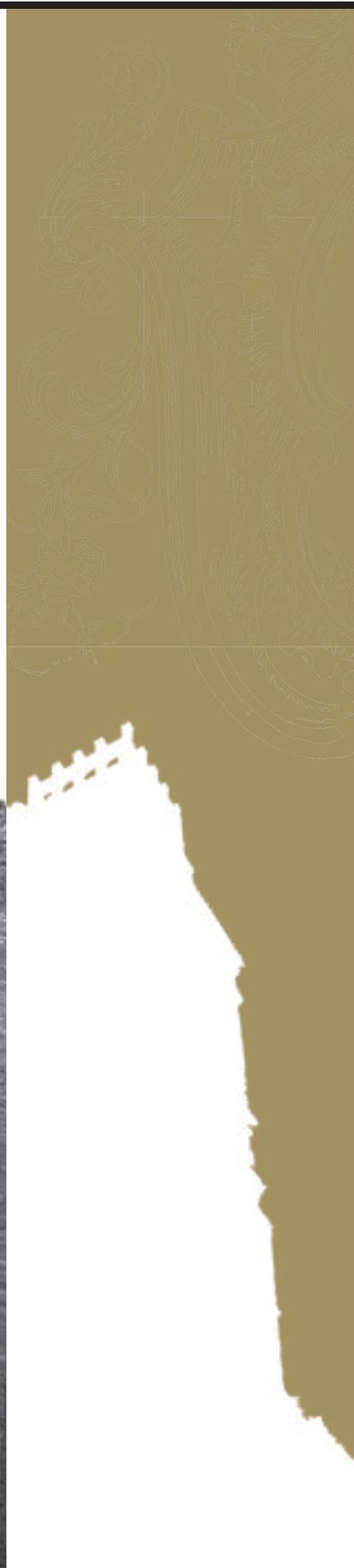
[Jr 36, 24b-30a], Jr 36, 17b-24a, Jr 36, 11b-17a, Jr 36, 5b-11a

La secuencia pues de este “cuadernillo” de ocho páginas abarcaría, como puede verse en la cara “A” del pergamino, desde Jr 34, 11, hasta Jr 38, 11. En este mismo lado “A” del pergamino tendríamos tanto el texto con el que inicia la sección, como el que la cierra: Jr 34, 11-17 a hasta el texto de Jr 38, 5b-11.

Ciertamente se trata de una idea muy particular, para poder coser y encuadernar bien los libros, el no escribir las páginas sueltas sino siguiendo el diseño de cuadernillos. Todo ello nos habla de una labor artesanal y de una cierta producción “en serie”, en donde el texto del libro del profeta Jeremías (que es el caso concreto que tenemos entre las manos) como el texto de los demás libros del AT, serían distribuidos de esta manera original para formar cuadernillos.

Ya no se trata tanto de hacer un ejemplar, un rollo para leer en la sinagoga, sino de hacer un libro, posiblemente para otro tipo de uso o finalidad. Se trata además de un libro que se quiere que tenga una particular solidez, pues se encuaderna en cuadernillos que posteriormente serán cosidos, lo que le da una particular durabilidad al libro.

Si en este cuadernillo formado por dos pergaminos doblados, se abarcan grosso modo cuatro capítulos, si tomamos en cuenta que el libro del profeta Jeremías está formando por 52 capítulos, harían falta 13 cuadernillos; y si cada cuadernillo consta de dos pergaminos, harían falta 26 hojas de pergamino para el libro completo de Jeremías. Un libro escrito a doble columna y en donde el texto, de manera artesanal y exacta, ha sido distribuido para ser copiado el columnas de 25 líneas, no siguiendo la secuencia lógica del libro, sino la secuencia artificial propia de la encuadernación, en donde en un mismo folio se encuentran textos que no siguen el orden propio del libro, sino el de la distribución según el doblado de los cuadernillos, como sucede en el presente caso.



UT Los textos hebreos del lado “A”

Como hemos mencionado, el lado mejor conservado es el que hemos denominado lado “A” y es en donde precisamente comienza y termina el texto de este “cuadernillo” del libro del profeta Jeremías.

Los textos son:

Lado “A” Jr 34, 17b-22, Jr 34, 11-17a, Jr 38, 5b-11, [Jr 37, 20b-38, 5a]

Para hacer la presentación de la distribución del texto hebreo en las 25 líneas, seguiremos el orden lógico de la progresión del texto, por lo que en el presente caso presentaremos el primer texto de este “cuadernillo” (Jr 34, 11b-17a), seguido por el otro texto con el que formaba la página a doble texto (Jr 34, 17b-22). Posteriormente haremos lo propio con la última página de este “cuadernillo”, presentando el texto de Jr 38, 5b-11 tal y como se encuentra en el pergamino.

Jr 34, 11b-17a	
וַיִּכְבְּשׁוּם לְעִבְדִּים וּלְשִׁפְחוֹת	1
12 וַיְהִי דְבַר־יְהוָה	2
אֶל־יִרְמְיָהוּ מֵאֵת יְהוָה לֵאמֹר:	3
13: כֹּה־אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי	4
יִשְׂרָאֵל אֲנֹכִי כָרַתִּי בְרִית	5
אֶת־אֲבוֹתֵיכֶם בְּיוֹם הוֹצֵאִי	6
אֹתְכֶם מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית	7
עֲבָדִים לֵאמֹר: 14: מִקֵּץ שִׁבְעַת	8
שָׁנִים תִּשְׁלַחֵנּוּ אִישׁ אֶת־אֲחִיו	9
הָעֵבֶרִי אֲשֶׁר־יִמְכַר לְךָ	10
וְעֲבָדְךָ שָׁשׁ שָׁנִים וְשִׁלַּחְתּוּ	11
חֲפָשִׁי מִעִמָּךְ וְלֹא־שָׁמְעוּ	12
אֲבוֹתֵיכֶם אֵלַי וְלֹא הִטּוּ אֶת־אָזְנוֹם:	13
15: וַתִּשְׁבּוּ אִתָּם הַיּוֹם	14
וַתַּעֲשׂוּ אֶת־הַיִּשָּׁר בְּעֵינַי	15
לְקַרְא דְרוֹר אִישׁ לְרֵעֵהוּ	16
וַתַּחְכְּרוּ בְרִית לִפְנֵי בְּפִית	17
אֲשֶׁר־נִקְרָא שְׁמוֹ אֵלָיו: 16: וַתִּשְׁבּוּ	18
וַתַּחְלִלוּ אֶת־שְׁמִי וַתִּשְׁבּוּ אִישׁ	19
אֶת־עַבְדִּי וְאִישׁ אֶת־שִׁפְחֹתוֹ	20
אֲשֶׁר־שִׁלַּחְתֶּם חֲפָשִׁים לְנַפְשָׁם	21
וַתַּכְּבְּשׁוּ אֹתָם לַהֲיוֹת לָכֶם	22
לְעֲבָדִים וּלְשִׁפְחוֹת:	23
17 לָכֵן כֹּה־ ⁷ אָמַר יְהוָה אֱתָם לֹא־	24
שָׁמַעְתֶּם אֵלַי לְקַרְא דְרוֹר אִישׁ	25

Jr. 34, 11b – 17a

(...) los redujeron a servidumbre y esclavitud. 12 Entonces dirigió Yahvé la palabra a Jeremías en estos términos: 13 Así dice Yahvé, el Dios de Israel: yo hice alianza con vuestros padres el día que los saqué de Egipto, de la casa de servidumbre, diciendo: 14 „Al cabo de siete años cada uno de vosotros dejará libre al hermano hebreo que se le hubiera vendido. Te servirá por seis años y después lo dejarás libre.“ Pero no me hicieron caso vuestros padres ni aplicaron el oído. 15 Vosotros os habéis convertido hoy y habéis hecho lo que es recto a mis ojos proclamando manumisión general, y llegando a un acuerdo en mi presencia, en el templo donde se invoca mi Nombre; 16 pero os habéis echado atrás y profanado mi Nombre, os habéis apoderado de vuestros respectivos siervos y esclavas a quienes habíais manumitido, reduciéndolos de nuevo a esclavitud. 17 Por tanto, así dice Yahvé: Vosotros no me habéis hecho caso



6 • Esta consonante no aparece en el pergamino.

7 • Esta palabra no aparece en el pergamino.

Jr 34, 17 b-22

1 לאחיו ואיש
 2 17 לרעהו הנני קרא לכם דרור
 3 נאם יהוה אל-החרב אל-הדבר
 4 ואל-הראעב ונתתי אתכם
 5 לזעוה לכל ממלכות הארץ:
 6 18 ונתתי את-האנשים העברים
 7 את-ברתי אשר לא-הקימו
 8 את-דברי הברית אשר כרתו
 9 לפני העגל אשר כרתו לשנים
 10 ונעברו בין ברתיו: 19 שרי יהודה
 11 ושרי ירושלם הפרסים
 12 והקהנים וכל עם הארץ
 13 העברים בין ברתו העגל: 20 ונתתי
 14 אותם ביד איביהם וביד
 15 מבקשי נפשם והיתה נבלתם
 16 למאכל לעוף השמים ולבהמת
 17 הארץ: 21 ואת-צדקיהו מלך-
 18 יהודה ואת-שריו אתן ביד
 19 איביהם וביד מבקשי נפשם
 20 וביד חיל מלך בבל העלים
 21 משליכם: 22 הנני מצוה נאם-יהוה
 22 והשבתים אל-העיר הזאת
 23 ונלחמו עליה ולכדוה ושרפה
 24 באש ואת-ערי יהודה אתן
 25 שמונה מאין ישב:

Jr 34, 17 b- 22

(...) al proclamar manumisión general. Pues yo voy a proclamar contra vosotros manumisión de la espada, de la peste y del hambre - oráculo de Yahvé -, y os voy a convertir en espantajo de todos los reinos de la tierra. 18 Y a los individuos que traspasaron mi acuerdo, aquellos que no han hecho válidos los términos del acuerdo que firmaron en mi presencia, haré que acaben como el becerro que cortaron en dos y por entre cuyos pedazos pasaron: 19 a los jefes de Judá, los jefes de Jerusalén, los eunucos, los sacerdotes y todo el pueblo de la tierra que han pasado por entre los pedazos del becerro, 20 los entregaré en manos de sus enemigos y de quienes buscan su muerte, y sus cadáveres serán pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra. 21 Y a Sedecías, rey de Judá, y a sus jefes los entregaré en manos de sus enemigos y de quienes buscan su muerte y del ejército del rey de Babilonia que se ha retirado de vosotros. 22 Pues voy a dar la orden - oráculo de Yahvé - de hacerlos volver contra esta ciudad. La atacarán, la tomarán y la prenderán fuego; y dejaré desoladas y sin habitantes a las ciudades de Judá.



Jr 38, 5b-11

כִּי־אִין הַמֶּלֶךְ יוֹכַל אֶתְכֶם	1
דָּבַר: 6 וַיִּקְחוּ אֶת־יִרְמְיָהוּ	2
וַיְשַׁלְכוּ אֹתוֹ אֶל־הַבּוֹר מִלְּפָנָיו	3
בְּן־הַמֶּלֶךְ אֲשֶׁר בְּחֶזֶר	4
הַמַּטְרֵה וַיִּשְׁלְחוּ אֶת־יִרְמְיָהוּ	5
בַּחֲבָלִים וּבְבוֹר אֵין־מַיִם כִּי	6
אִם־טֵיט וַיִּטְבַּע וַיִּרְמְיָהוּ בַטֵּיט:	7
וַיִּשְׁמַע עֲבַד־מֶלֶךְ הַכּוּשִׁי אִישׁ	8
סָרִיס וְהוּא בְּבֵית הַמֶּלֶךְ ¹³	9
כִּי־נָתַן ¹⁴ אֶל־יִרְמְיָהוּ אֶל־הַבּוֹר	10
וְהַמֶּלֶךְ יוֹשֵׁב בַּשַּׁעַר בְּנִימָן:	11
8 וַיֵּצֵא עֲבַד־מֶלֶךְ מִבֵּית הַמֶּלֶךְ	12
וַיְדַבֵּר אֶל־הַמֶּלֶךְ לֵאמֹר: 9 אֲדֹנָי	13
הַמֶּלֶךְ הֲרַעוּ הָאֲנָשִׁים הָאֵלֶּה	14
אֵת כָּל־אֲשֶׁר עָשׂוּ לַיִּרְמְיָהוּ	15
¹⁵ הַנְּבִיא אֵת אֲשֶׁר־הִשְׁלִיכוּ	16
אֶל־הַבּוֹר וַיִּמַּח תַּחְתָּיו מִפְּנֵי	17
הַרְעַב כִּי אֵין הַלֶּחֶם עוֹד	18
בְּעִיר: 10 וַיֵּצֵא הַמֶּלֶךְ אֵת	19
עֲבַד־מֶלֶךְ הַכּוּשִׁי לֵאמֹר	20
קַח בְּיָדְךָ מִזֶּה שְׁלֹשִׁים	21
אָנָשִׁים וְהַעֲלִית אֶת־יִרְמְיָהוּ	22
הַנְּבִיא מִן־הַבּוֹר בְּטָרִם יָמוֹת:	23
11 וַיִּקַּח עֲבַד־מֶלֶךְ אֶת־הָאֲנָשִׁים	24
בִּירוֹ וַיָּבֵא בֵּית־הַמֶּלֶךְ אֶל־תַּחַת	25

Jr 38, 5b -11

(...) pues nada podría el rey contra vosotros.” 6 Ellos se apoderaron de Jeremías y lo echaron a la cisterna de Malquías, hijo del rey, que había en el patio de la guardia, descolgando a Jeremías con sogas. En el pozo no había agua, sino fango, y Jeremías se hundió en el fango. 7 Pero Ebedmélec el cusita - un eunuco de la casa del rey - oyó que habían metido a Jeremías en la cisterna. El rey estaba sentado en la puerta de Benjamín. 8 Salió Ebedmélec de la casa del rey y habló al rey en estos términos: 9 “Oh mi señor el rey, está mal hecho todo cuanto esos hombres han hecho con el profeta Jeremías, arrojándolo a la cisterna. Total lo mismo se iba a morir de hambre, pues no quedan ya víveres en la ciudad.” 10 Entonces ordenó el rey a Ebedmélec el cusita: “Toma tú mismo de aquí treinta hombres, y subes al profeta Jeremías del pozo antes de que muera.” 11 Ebedmélec tomó consigo a los hombres y, entrando en la casa del rey, al (...)

8 • Esta letra 'He' aparece alargada.

9 • Aquí hay una línea que separa las letras, porque el texto está demasiado 'apretado'.

10 • Esta letra 'Res' aparece alargada.

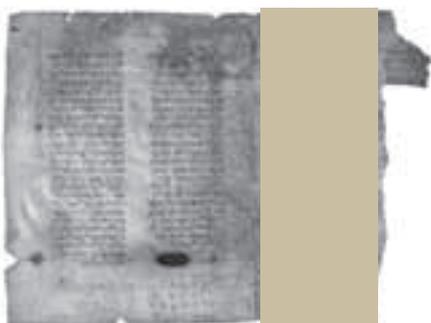
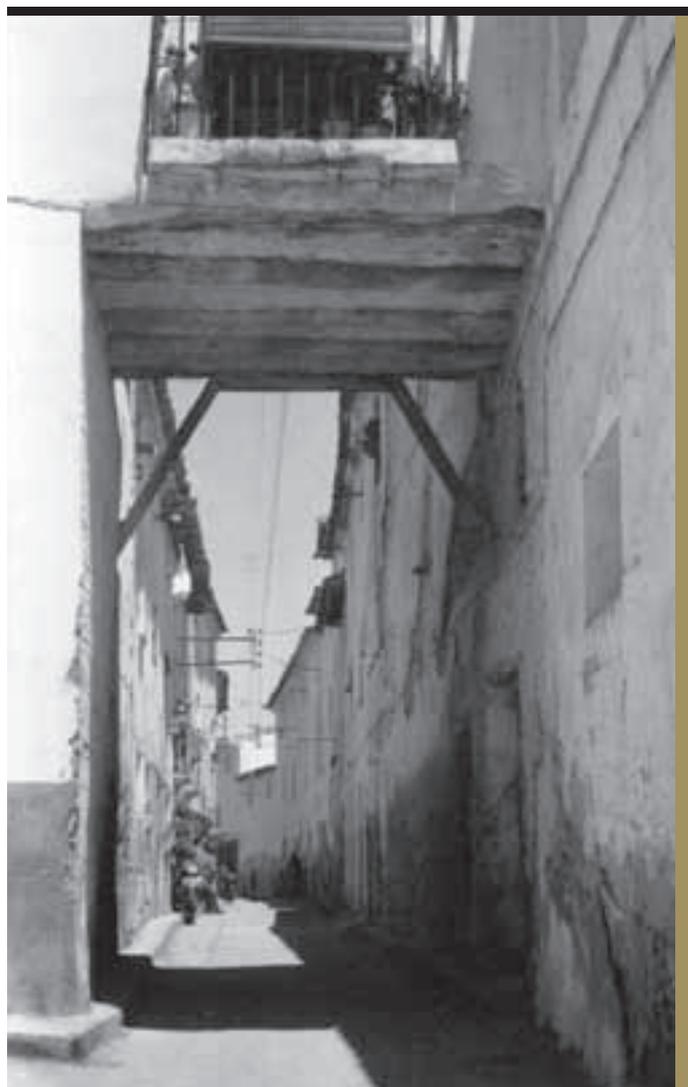
11 • Estas dos consonantes están demasiado cerca, parecen formar una letra 'Qof'.

12 • Al margen aparece escrita la palabra jyj(B; (barro) con consonantes muy pequeñas, posiblemente como un resumen del argumento.

13 • Esta letra 'Kaf' ha sido alargada.

14 • Esta es la única diferencia con el texto Masorético, porque dice la,(en lugar de ta,(que es lo que aparece en el texto Masorético (el texto bíblico en hebreo).

15 • Aquí hay una mancha que dificulta la lectura de las primeras palabras de las tres líneas siguientes.



VIII. Los textos hebreos del lado “B”

Lado “B”

[Jr 37, 15-20a] Jr 37, 7b-14b Jr 35, 7b-14a Jr 35, 1-7a

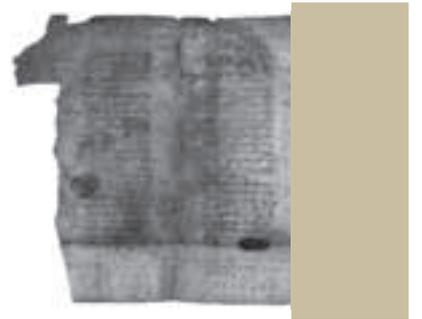
Para hacer la presentación de la distribución del texto hebreo en las 25 líneas, seguiremos, como hemos hecho anteriormente, el orden lógico de la progresión del texto, por lo que en el presente caso presentaremos el segundo texto (y capítulo) de este “cuadernillo” (Jr 35, 1-7a), seguido por el otro texto con el que formaba la página a doble texto (Jr 35, 7b-14a). Posteriormente haremos lo propio con la penúltima página de este “cuadernillo”, presentando en primer lugar, el texto de Jr 37, 7b-14b tal y como se encuentra en el pergamino.

Jr 35, 1-7a

הַדְּבָר אֲשֶׁר-יְהוָה אֱלֹהֵינוּ
מֵאֵת יְהוָה מֵאֵת יְהוָה בִּימֵי יְהוֹשֻׁפָּט בֶּן-
יֹאשָׁהוּ מֶלֶךְ יְהוּדָה לֵאמֹר:
2 הַלֹּדֶף אֶל-בַּיִת הַרְכָּבִים וְדַבַּרְתָּ
אוֹתָם וְהִבְאוֹתָם בַּיִת יְהוָה
אֶל-אֶחָת הַלְּשָׁכוֹת וְהִשְׁקִיתָ
אוֹתָם יַיִן: 3 וְאָקַח אֶת-יֹאזָבֵד
בְּיֹרְמֵיהוּ בֶן-חֲבַצְנֵיהּ וְאֶת
אֶחָיו וְאֶת-כָּל-בָּנָיו וְאֶת כָּל-
בַּיִת הַרְכָּבִים: 4 וְאֶבֶּא אוֹתָם
בַּיִת יְהוָה אֶל-לְשַׁפַּת בְּנֵי הַנֶּגֶד
בְּיֹגְדֵיהֶם אִישׁ הָאֱלֹהִים
אֲשֶׁר-אָצַל לְשַׁפַּת הַשָּׁרִים
אֲשֶׁר מִמֶּעַל לְלְשַׁפַּת מַעֲשֵׂיהֶם
בֶּן-שָׁלֹם שֹׁמֵר הַסֶּף: 5 וְאָתָּן
לְבָנָי בְּנֵי בַיִת-הַרְכָּבִים גְּבַעִים
מִלֵּאִים יַיִן וְכִסְוֹת וְאָמַר
אֲלֵיהֶם שְׁתוּ-יַיִן: 6 וַיֹּאמְרוּ לֹא
נִשְׁתַּהֲיֶינָהּ כִּי יוֹנֵדֵב בֶּן-רְכָב
אֲבִינוּ צִוָּה עָלֵינוּ לֵאמֹר לֹא
תִשְׁתוּ-יַיִן אַתֶּם וּבְנֵיכֶם עַד
עוֹלָם: 7 וּבַיִת לֹא-תִבְנוּ וְזָרַע
לֹא-תִזְרְעוּ וְכָרֶם לֹא-תִטְעוּ
וְלֹא יִהְיֶה לָכֶם כִּי בְּאֵהָלִים
תִּשְׁבּוּ כֹל-יְמֵיכֶם לְמַעַן תַּחְיוּ

Jr 35, 1-7a

Palabra dirigida a Jeremías de parte de Yahvé, en tiempo de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá. 2 “Ve a la casa de los recabitas y les hablas. Los llevas al templo de Yahvé, a una de las cámaras, y les escancias vino.” 3 Tomé, pues, a Jazanías, hijo de Jeremías, hijo de Jabasinías, y a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la casa de los recabitas, 4 y los llevé al templo de Yahvé, a la cámara de Ben Yojanán, hijo de Yigdalías, hombre de Dios, la cual cámara está al lado de la de los jefes, y encima de la de Maasías, hijo de Salún, guarda del umbral, 5 y presentando a los hijos de la casa de los recabitas unos jarros llenos de vino y tazas, les dije: “¡Bebed vino!” 6 Dijeron ellos: “No bebemos vino, porque nuestro padre Jonadab, hijo de Recab, nos dio este mandato: “No beberéis vino ni vosotros ni vuestros hijos nunca jamás, 7 ni edificaréis casa, ni sembraréis semilla, ni plantaréis viñedo, ni poseeréis nada, sino que en tiendas pasaréis toda vuestra existencia, para que viváis muchos días sobre (...)



Jr 35, 7b-14a

1	1
2	2
3	3
4	4
5	5
6	6
7	7
8	8
9	9
10	10
11	11
12	12
13	13
14	14
15	15
16	16
17	17
18	18
19	19
20	20
21	21
22	22
23	23
24	24
25	25

16 • Termina la primera columna. Las cuatro primeras líneas de la segunda columna están muy dañadas. Las dos primeras líneas están prácticamente borradas. De la tercera línea se puede leer 'ben recab' בן־רכב.

17 • Hay un agujero de 4 x 1,5 cm cuya máxima extensión es horizontal.

Jr 35, 7-14

(...) sobre la faz del suelo, donde sois forasteros.” 8 Nosotros hemos obedecido a la voz de nuestro padre Jonadab, hijo de Recab, en todo cuanto nos mandó, absteniéndonos de beber vino de por vida, nosotros, nuestras mujeres, nuestros hijos y nuestras hijas, 9 y no edificando casas donde vivir, ni poseyendo viña ni campo de sementera, 10 sino que hemos vivido en tiendas, obedeciendo y obrando en todo conforme a lo que nos mandó nuestro padre Jonadab. 11 Pero al subir Nabucodonosor, rey de Babilonia, contra el país, dijimos: “Venid y entremos en Jerusalén, para huir de las fuerzas caldeas y de las de Arán”, y nos instalamos en Jerusalén.” 12 Entonces dirigió Yahvé la palabra a Jeremías en estos términos: 13 Así dice Yahvé Sebaot, el Dios de Israel: Ve y dices a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aprenderéis la lección que os invita a escuchar mis palabras? - oráculo de Yahvé - . 14 Se ha cumplido la palabra de Jonadab, hijo de Recab, que prohibió a sus hijos beber vino, y no han bebido hasta la fecha, porque obedecieron la orden de su padre. (...)



Jr 37, 7b-14b

He aquí que las fuerzas del faraón que salían en vuestro socorro se han vuelto a su tierra de Egipto, 8 y volverán los caldeos que atacan a esta ciudad, la tomarán y la incendiarán. 9 Así dice Yahvé: No cobréis ánimos diciendo: “Seguro que los caldeos terminarán por dejarnos y marcharse”; porque no se marcharán, 10 pues aunque hubieseis derrotado a todas las fuerzas de los caldeos que os atacan y les quedaren sólo hombres acribillados, se levantarían cada cual en su tienda e incendiarían esta ciudad. 11 Cuando las tropas caldeas estaban levantando el sitio de Jerusalén, replegándose ante las tropas del faraón, aconteció que 12 Jeremías salía de Jerusalén para ir a tierra de Benjamín a asistir a un reparto en el pueblo. 13 Y encontrándose él en la puerta de Benjamín, donde había un vigilante llamado Yirías, hijo de Selemías, hijo de Jananías, éste prendió al profeta Jeremías diciendo: “¡Tú te pasas a los caldeos!” 14 Dice Jeremías: “¡Falso! Yo no me paso a los caldeos.” Pero Yirías no le hizo caso; detuvo a Jeremías y lo llevó a los jefes,



Conclusión

Es verdad que el texto que se encuentra recogido en el pergamino hebreo que servía para encuadernar el libro de la Cofradía de santa Catalina de la parroquia de Monteagudo, presenta interesantes variantes a nivel textual, de las que no vamos a hablar, pues superaría los límites de la presente publicación.

No obstante no podemos dejar de mencionar la riqueza que este pergamino representa, no sólo para el pueblo de Monteagudo sino para la historia y reconstrucción de la vida de la comunidad sefardí en tierras navarras en los primeros siglos del primer milenio. Este pergamino es un interesante vestigio que nos habla, en primer lugar, del contexto medieval de Monteagudo, una ciudad multiétnica y pluricultural en donde convivían judíos, árabes y cristianos. Una ciudad en donde los ecos de la Sagrada Escritura llegaban no sólo a través de la fuente novedosa del mensaje del evangelio cristiano, sino también a través de la recitación y lectura semanal en la sinagoga de Monteagudo, de diferentes partes del Antiguo Testamento, del que es testigo nuestro códice del profeta Jeremías.

En segundo lugar, este pergamino hebreo nos habla del grado de

desarrollo cultural y económico de quienes lo escribieron y leyeron, pues las letras hebreas son muy elegantes, bien escritas, con una fidelidad asombrosa al texto canónico (con alguna excepción) y además el material utilizado es de primera calidad.

En tercer lugar constituye un gran tesoro y honor para el pueblo de Monteagudo pues no son muchos los fragmentos bíblicos sefarditas que se conservan (se conservan muchos documentos legales, contratos, y otros documentos emanados de las escribanías legales sefarditas) y son muchos menos los que se conservan en un estado tan perfecto como el del pergamino del libro de la Cofradía de santa Catalina. Como hemos dicho antes, la caligrafía hebrea es perfecta y de una gran calidad. Y para que los habitantes de Monteagudo perciban con mayor claridad la riqueza que este pergamino hebreo representa, quisiera decirles que el verano pasado (2009) he visitado los archivos históricos de varias ciudades del sur de España, en donde se sabe que hubo grandes comunidades judías y en los archivos no hay absolutamente nada conservado del mundo hebreo. Ciertamente nuestro pergamino se ha salvado

de la barbarie y de la absoluta destrucción por haber hecho un viaje en el tiempo protegido en una “cápsula de tiempo” que fue el libro de la Cofradía de santa Catalina, para llegar hasta el siglo XXI y desvelarnos sus riquezas y hablarnos de ese otro Monteagudo, el Monteagudo medieval, en donde por las calles del pueblo se oía hablar árabe, hebreo, castellano y donde todos, a pesar de las diferencias lingüísticas y religiosas, convivían en paz. Creo que el mensaje que nos trae desde la edad media este pergamino es sumamente valioso y muy digno de ser tomado en cuenta.

Y termino expresando un deseo y un proyecto futuro de investigación. Creo que en algunos otros libros de la parroquia de Monteagudo se han conservado también partes de otros manuscritos hebreos. Espero en un futuro no muy lejano tener oportunidad de regresar al Archivo del Palacio Decanal de Tudela y continuar mi búsqueda de más documentos hebreos perdidos entre las páginas de los antiguos libros parroquiales de Monteagudo.

Enrique A. Eguiarte Bendímez
Instituto de Agustinología O.A.R.
Collegio Internazionale
Sant'Ildefonso (Roma)



Edita:



Colaboran:

2012 CONTIGO AVANZAMOS

